

Manuel Blasco Alarcón  
TORREMOLINOS  
MALAGA

4 Octubre 1974

Carretera de Cádiz, 36  
Teléfono 38 05 98

Querido Juan:

Ha pasado mucho tiempo desde que recibí tu maravillosa carta ¿ por que no te he contestado? Desde luego no por falta de cariño. Algun trabajo, algunos viajes y el deseo de contestar te con sosiego, sacando mis palabras mas del corazón que del cerebro. Y también, a que me garto, por un poquito de pereza, esa divina pereza que todavía usamos por acá.

Ahora al releer tu carta para contestarla vuelvo a sentir la misma emoción que el día en que avidamente la lei por primera vez

Ao sabia, cuando te mande el libro, que su vision y lectura iban a ser como un abejorro en tu memoria, un despertar de recuerdos y emociones, un volver, con ese regusto agri dulce y romantico que tiene lo pasado. Tu carta me daba la razon con creces, mi libro habia desparilado tu vida, Te habia llegado a lo hondo, y de esa hondura que es sentimiento, amor, amistad, nostalgia, de eso, un poco bueno, que aun tenemos, salian las frases emocionadas de tu carta; la mejor que he recibido, la que tenia vida y calor como el bullir de una conversacion, de

un brillante dialogo... como aquellos inolvidables de la redaccion de "Amanecer" o del Salonillo del Cafe Madrid. Yo he vivido tu carta, he conversado con ella, habiendo desfilado tantas cosas; viejas escenas, amigos desaparecidos, dificultades, bolinas rodadas por las calles, buenos y malos ratos pero que ya perdieron su virtud y solo nos dejaron un recuerdo emotivo.

De corazon agradezco tus cariñosos elogios. No tengo vanidad por mi obra, tal vez a sonado el peto por casualidad; primerizo en todo no puedo presumir de calidades, solo me

enorgullece el haber reflejado con veraci-  
dad y sencillez una época donde la ciu-  
dad tenía carácter, singularidad las cos-  
tumbres, poesía popular el ambiente y  
nosotros, cargados de ilusiones, vivíamos  
esperanzados... después vinieron los desen-  
gaños, conocimos a los hombres y sus entre-  
síjos; dejamos de ser jóvenes.

Los recuerdos cariñosos que dedicas a  
mi madre, aquella santa tau humana,  
a mis hermanos, aun más que hermanos  
amigos entrañables, hombres, magníficos sin  
ambiciones, brillantes sin vanidad, que me

quisieron con la ternura con la que se quiere al niño. Y el recuerdo de aquel Enrique Lopez, el disparatē hecho leonemia, polsia, corazón, el injustamente olvidado; todo esos recuerdos, revividos por ti con tanto cariño, han conmovido las fibras de mi corazón. Te doy un abrazo de gratitud.

El pobre Enrique cuando todo lo tenía preparado para volver (vino la mujer a vernos y sondear el terreno) y ya lo esperábamos con los brazos abiertos.... hizo el último dispa

rate; tal vez de impaciencia, de anhelo,  
de ilusión.... Recibimos la noticia de su  
muerte. Naufragó desesperado cuando  
al fin iba a alcanzar estas orillas

Sé que en México, para sobrevivir y  
triunfar has trabajado fuerte, que con  
interesa has llevado tu ferrado exilio  
y has producido una obra importante;  
yo estoy deseoso de conocerla, tratare de  
buscarla en estas librerías donde algo  
llega.

Tu nuestro mejor amigo, Bernabe, (ahora  
cargado de bustesa) sé que piensas volver

a esta Malaga que llevas en el corason.  
Ni que decir tiene la alegria que sera  
para mi, por cariño y por eguismo.  
Son ya tan pocos los amigos que sobre  
viven y menos aun los amigos dilectos  
con quien establecer dialogos. El volver  
a charlar contigo hilvanando recuerdos,  
rememorando aconteceres, recordando  
a los que se fueron, contando nos las paginas  
desconocidas de nuestras vidas distantes,  
sera una verdadera fiesta alegre y senti-  
mental. ¿Cuando podremos repetir, aunque

Bernabe con quien acabo de hablar, por telefono al entender que te escribo me encarga de darte un abrazo y quiere contactarte pero su estado de animo es decombador te agradece

sea con pedanteria, la frase "deuianos ayer".

Se con alegria que te conservas muy bien. Yo tambien luchto con la vejes y hasta ahora le voy llevando el pulso. Espero que ain tarde un poco en venirme

Amelia tambien te recuerda con cariño simpatia y te manda un abrazo.

Teu, cuanto antes puedas, que aqui te esperamos deseosos de estrecharte en nuestros brazos.

Uno de esos abrazos, el mas fuerte, te lo mando por anticipado en esta carta amigo su verdadero un anolo